



No a los remedios a la topa tolondra

Esto se llama automedicación, que no es otra cosa que tomar fármacos por iniciativa propia.

Por: Carlos Francisco Fernández

Sin distingos, todos somos proclives a echar mano de alguna medida que esté al alcance para calmar una dolencia o mermar un síntoma, tanto que consideramos que ciertas molestias caen en la jurisdicción de nuestra responsabilidad y nos debemos encargar de ellas sin ayuda.

Dolores, indigestión, fiebre, tos y resfriados encabezan está lista y son enfrentados con medicamentos y remedios caseros que, valga decirlo, no siempre producen la respuesta que se busca y hasta pueden complicar la existencia con efectos indeseados y complicaciones.

Esto se llama automedicación, que no es otra cosa que tomar fármacos por iniciativa propia, sin ninguna intervención del médico (ni en el diagnóstico de la enfermedad ni en la prescripción o supervisión del tratamiento).

El asunto es que esta práctica está ligada a unos riesgos que vale la pena reconocer, además de tener presentes algunas recomendaciones que es necesario recordar a la hora de hurgar un botiquín o acudir a una droguería.

Alerta. Un medicamento tomado a la topa tolondra puede intoxicarlo, carecer de efectividad, producirle dependencia o adicción, generarle resistencia, inhibir otros fármacos y ocultar síntomas graves; así que ante una pastilla, deténgase y piénselo dos veces antes de consumirla.

Quieto. No tome ningún medicamento que en el empaque advierta que necesita fórmula médica y jamás utilice productos de venta libre sin el concepto ni la autorización de un profesional.

Ni de vainas. Las mujeres embarazadas o que estén lactando, los niños, los ancianos y las personas con enfermedades crónicas por nada del mundo pueden tomar o recibir ningún medicamento –así sean de venta libre– que no esté formulado por el médico. En ellos los riesgos se pueden multiplicar.



Sala de Prensa

Respete. Los medicamentos hay que tomarlos por el tiempo, las dosis y en la forma indicadas por el médico. Cualquier variación puede generar problemas o impedir que los productos actúen como debe ser.

Conserve. Mantenga los medicamentos lejos de los niños, en los empaques originales y almacenados en lugares seguros en los que no se puedan contaminar.

Informe. Haga un listado de todos los medicamentos que toma o ha tomado últimamente (incluidos naturales, hierbas y caseros) y de los efectos y reacciones que haya presentado con cada uno de ellos, con el objeto de informar al médico en una próxima consulta. Eso es muy importante.

Peligro. Tenga presente que los medicamentos de control especial (narcóticos, tranquilizantes, anticonvulsivos, analgésicos derivados del opio) y los antibióticos no permiten ningún tipo de desliz y menos ensayos que pueden resultar letales. Así que no se meta con ellos.

Por último. No comparta los remedios ni los recomiende a otras personas que parecen tener sus mismos síntomas, deseche adecuadamente los remedios sobrantes, vigile etiquetas y fechas de expiración, no permita que le cambien la fórmula en la farmacia y denuncie cualquier sospecha de fraude o falsificación en los remedios que va a usar.